



Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 5,17-19

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



17 Jesús dijo a sus discípulos: «No piensen que he venido a abolir la Ley o los Profetas. No he venido a abolirlos, sino a llevarlos a plenitud.
18 Les aseguro que mientras duren el cielo y la tierra no pasará ni la letra más pequeña o tilde de la Ley hasta que todo llegue a su cumplimiento.

19 A quien no cumpla uno de estos mandamientos más pequeños y así lo enseñe a los demás, Dios lo considerará el menor en el Reino de los cielos. En cambio, al que los cumpla y los enseñe, él lo considerará grande en el Reino de los cielos».

Palabra del Señor

*”Tu palabra es lámpara que guía mis pasos;
luz que alumbra mi camino.” (Sal 119:105)*



Jesús se pronuncia con firmeza acerca de la validez de la Ley, que, habiendo desempeñado una función muy importante en el primer período de la historia, no puede ser desechada sin más, sino que debe ser asumida como parte de la Escritura normativa para Israel y la Iglesia.

De modo que se puede hablar no solo de una reivindicación de la Ley, sino incluso de una nueva comprensión y una revaloración de esta.

El discípulo de Jesús no se entiende al margen de lo prescrito por Dios en el Antiguo Testamento, sino que lo recibe con gratitud, como su herencia, aun cuando la observancia no sea exactamente la misma, pues ahora la clave de lectura es el mismo Jesucristo (24,25-27).

PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR LA PALABRA DE DIOS...

1. *¿Qué dice el evangelio de Jesús?*
2. *Según el relato, ¿Cuál es la afirmación que Jesús hace sobre la Ley y los Profetas (Antiguo Testamento)? ¿Cuál es la misión de Jesús ante la Ley y los profetas? ¿Quiénes serán considerados por Dios "grandes en el Reino de los cielos"?*
3. *¿Cómo es nuestra relación con "la Ley y los Profetas"? ¿qué conocemos de ellos? ¿De qué manera podemos ayudar, en el tiempo presente, a que muchos seamos contados entre los "grandes en el Reino de los cielos"?*
4. *Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*

